



MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

Marco Macroeconómico 2018-2022

Resultados 2017

Durante el pasado año, el crecimiento en términos reales del producto interno bruto fue de 4.6%. Luego de un crecimiento de 4.3% en el primer semestre, la actividad económica se dinamizó en el segundo semestre a un mayor ritmo (4.8%), a pesar de los efectos derivados de las tormentas del mes de septiembre, especialmente durante el último trimestre (octubre-diciembre) en que el PIB tuvo un crecimiento interanual de 6.5%. Los sectores económicos que se destacaron en 2017 por su variación del valor agregado fueron hoteles, bares y restaurantes (6.7%), agropecuaria (5.8%), transporte y almacenamiento (5.0%) y manufactura de zonas francas (4.6%).

En cuanto al análisis del PIB según el enfoque de los componentes del gasto, las exportaciones crecieron un 4.7%, el consumo público un 6.5% y el consumo privado un 4.3% (este con una incidencia del 66.4% del crecimiento), mientras que la inversión fija se mantuvo casi al mismo nivel que 2016 (apenas subió 0.5%) y las importaciones se redujeron en 2.5%. Estos últimos componentes tuvieron un comportamiento disímil en cuanto a sus precios relativos, ya que esos deflatores crecieron bastante más (8%-10.3%) que el deflactor total (que aumentó 3.6%).

Con relación al mercado laboral, según la nueva ENCFT durante el trimestre octubre-diciembre la tasa de desocupación abierta bajó hasta el 5.1%, 1.3 puntos porcentuales menor al valor del mismo periodo en el año anterior (6.4%). Para el año completo, la tasa de desempleo promedió un 5.5% (un descenso respecto al 7.1% en 2016), con una generación neta de 120,237 trabajadores, por lo que la tasa de ocupación se incrementó hasta alcanzar el 58.7%. Estas mejoras en los indicadores se deben a que el ritmo de incremento en la cantidad de ocupados (2.8%) es mayor que los aumentos en la fuerza de trabajo (PEA, 1.1%) y la población mayor de 15 años (PET, 1.4%). Las actividades económicas que más contribuyeron al incremento de ocupados fueron: el sector agropecuario (agricultura y ganadería); la construcción; la enseñanza; hoteles, bares y restaurantes; salud y asistencia social. Por último, el ingreso promedio por hora de los ocupados perceptores se incrementó en 2017 un 4%, siendo este cambio similar al registrado en el salario mensual promedio de los cotizantes en el régimen contributivo de pensiones del sistema de seguridad social. Parte de esta mejora en los ingresos laborales responde en cierta medida al aumento de 20% en los salarios mínimos del sector privado no sectorizado que se realizó en dos etapas durante el año.

Respecto a la evolución general de los precios, la inflación interanual a diciembre 2017 fue de 4.20%, valor dentro del rango meta de $4.0 \pm 1.0\%$ establecido en el Programa Monetario. La inflación promedio anual cerró en 3.28%, mayor al 1.61% registrado en 2016. La inflación subyacente, la cual excluye del IPC general algunos bienes agropecuarios con precios volátiles, bebidas alcohólicas, tabaco, combustibles y algunos servicios



MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

administrados (como energía y transporte), fue de 2.36% al cierre de 2017, ligeramente mayor que en 2015 y 2016 pero por debajo del límite inferior del rango meta. Por otro lado, el índice de precios al productor (IPP) de manufactura y de servicios experimentaron subidas de 3.22% y 2.55% respectivamente, mientras que el deflactor del PIB tuvo una variación anual de 3.67% (el triple de lo observado en 2014-2016), lo que indica que no habría presiones inflacionarias de costos.

Al analizar el comportamiento desglosado por grupos de bienes y servicios, casi tres cuartas partes (72.5%) de la inflación interanual en 2017 se asociaron a mayores precios en Alimentos y bebidas no alcohólicas, Transporte y Vivienda, grupos que subieron 5.5%, 5.25% y 5.8%, respectivamente. Los aumentos en estos dos últimos grupos, que incidieron con más de una tercera parte de la inflación observada, estuvieron explicados principalmente por los mayores precios internos de los combustibles debido a la subida en los precios internacionales del petróleo. A nivel doméstico, los precios de los hidrocarburos tuvieron aumentos de entre 4.3% y 9.4% durante el año, mientras que el petróleo WTI tuvo un aumento acumulado entre 12.5% (interanual) y 17.2% (promedio), mayor a lo esperado a mediados del año pasado. En contraste, la inflación de los bienes no transables neutralizó algo los efectos anteriores al terminar con una variación de 2.8%, casi la mitad del incremento en los bienes transables (5.5%).

Por otra parte, el tipo de cambio nominal de venta promedio en diciembre fue de RD\$48.25 por dólar, lo que representa una depreciación interanual de 3.3%, menor a lo que se contempló en los supuestos para el presupuesto del sector público. Mientras que el promedio anual del tipo de cambio fue de RD\$47.57 por dólar, para una depreciación promedio de 3.2% con respecto a 2016. Durante el último trimestre, la depreciación cambiaria se aceleró (un ritmo anualizado de 4.7%).

En lo concerniente al sector externo, los resultados preliminares de la economía dominicana muestran un saldo de cuenta corriente deficitario en US\$165.1 millones (80% menor que en 2016), lo que representa el 0.2% del Producto Interno Bruto y el menor saldo en los últimos 20 años (excluyendo la crisis 2003-2004). De esta manera, se mantiene la reducción sostenida del déficit de cuenta corriente, que en los últimos 3 años ha promediado 1.1% del PIB. El favorable resultado del año pasado es explicado fundamentalmente por importantes aumentos en las remesas familiares (12.4%, US\$651 millones, el mayor en una década) e ingresos por turismo (6.8%, US\$457.9 millones), los cuales más que compensaron el significativo incremento en la factura petrolera (22.4%, US\$521.7 millones). Además, las exportaciones totales de bienes superaron por primera vez la barrera de los 10 mil millones de dólares (US\$10,120.7 millones) y, por el lado de financiamiento, la inversión extranjera directa (IED) subió un 48.3%, el mayor incremento registrado desde 2007-2008.

Adicionalmente, la llegada de pasajeros no residentes por vía aérea, con 6.2 millones de personas, combinado con la llegada por vía marítima (más de un millón de visitantes), implicaron un aumento combinado por ambas vías de unos 527 mil turistas (7.8% adicional). Esto a pesar de que la tasa de ocupación



MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

hotelera en el mes de septiembre registró su menor nivel en los últimos 5 años, debido al paso de los huracanes Irma y María; así la tasa pasó de un promedio de 82.3% en el primer semestre a 71.8% en el segundo, aunque ya a diciembre (con 76.7%) se apreciaba una recuperación del sector.

A fin de año, las reservas internacionales netas alcanzaron un total de US\$6,780.4 millones, lo que significa un aumento de US\$733.7 millones (12.1%) con respecto al cierre 2016, acumulación que fue posible gracias a los mejores resultados en la cuenta corriente y a los influjos financieros hacia el país. Este nivel de reservas equivale a 4.4 meses de importaciones de bienes (excluyendo zonas francas) y servicios.

Al analizar la balanza comercial, se observa que las exportaciones totales registraron un incremento de 2.9% (US\$281.1 millones), explicado fundamentalmente por el aumento de las exportaciones industriales, tanto nacionales (12.4%, US\$241.3 millones) como de zonas francas (4%, US\$213.6 millones), específicamente productos eléctricos, combustibles para aeronaves y manufacturas de tabaco. Esas subidas compensaron las disminuciones en minerales (particularmente el oro, aunque crecieron las de ferroníquel) y productos agropecuarios (especialmente cacao en grano y guineo).

Mientras que las importaciones totales fueron de US\$17,700.3, lo que representa una variación de 1.7% respecto al año anterior, impulsado en su totalidad por el elevado aumento de las importaciones petroleras antes mencionado, debido a la escalada de precio hacia el cierre de año: sólo en el último trimestre se importaron US\$806 millones de combustibles, el mayor nivel de la factura petrolera en un periodo de 3 meses desde septiembre-noviembre 2014. De hecho, mientras las importaciones de zonas francas crecieron (6%, US\$210.5 millones), las importaciones nacionales no petroleras decrecieron en US\$430.5 millones (-3.7%), especialmente las de bienes de capital, con una caída de US\$459 millones (-17.1%).

Los resultados preliminares de las cuentas fiscales del Gobierno Central para 2017 registraron un balance deficitario de RD\$108,935.9 millones. A nivel del sector público no financiero (SPNF) el resultado global fue de -114,850 millones de pesos, equivalentes a un déficit de 3.2% del PIB; el indicador de balance primario, que no considera los gastos incurridos por intereses de la deuda, tuvo un resultado de -0.2% del PIB. En cuanto al déficit cuasifiscal del BCRD, mejoró ligeramente hasta el 1.2% del PIB, con relación al 1.3% de 2016.

El total de ingresos fiscales, sin incluir donaciones, fue de RD\$537,193 millones, lo que representa un incremento de RD\$52,573.1 con respecto al año anterior (10.5%) y un 99.6% de lo presupuestado. Tal aumento fue impulsado mayormente por las recaudaciones tributarias, entre las cuales se destacan los impuestos sobre la renta y los beneficios (14.2%), impuestos sobre los hidrocarburos (16.1%), y aunque con menor valor absoluto, los impuestos a la propiedad (10.7%) y los ingresos no tributarios (9.7%). La presión tributaria alcanzó un 14% del PIB, 0.3 puntos porcentuales mayor que en 2016 y la presión fiscal 15.2% del producto (0.4% más que en el año anterior).



MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

El gasto total ascendió a RD\$653,889 millones, lo que implica un incremento de 12.3% respecto al 2016 y representa un 18.4% del PIB. El gasto primario del gobierno central aumentó 0.4% del PIB, en buena medida por mayores gastos de capital asociados a obras de reconstrucción por los desastres naturales -las lluvias y tormentas- (RD\$11,618 millones) y a la ejecución de otros proyectos de inversión pública, como construcción de plantas de generación eléctrica, planteles escolares, centros de salud y acueductos. En cuanto al gasto corriente, tuvo una subida de 9.7% respecto al año anterior.

Finalmente, el financiamiento externo neto redujo su participación en el déficit fiscal del SPNF de 68% en 2016 a 52% en 2017, y consecuentemente se dio un aumento del financiamiento doméstico, en especial mediante la colocación de bonos locales. Además, el buen manejo de la deuda pública ha permitido que el indicador de riesgo país (EMBI) se haya mantenido por debajo del promedio de países latinoamericanos y que durante 6 meses consecutivos se situara por debajo de los 300 puntos básicos (algo que no sucedía desde 2007), a pesar de las tres subidas de las tasas de fondos federales por parte de la FED (en marzo, junio y diciembre).

En lo referente a la política monetaria, el Banco Central cambió su postura durante 2017, tras la subida de tasas de interés a principios de año (en abril subió la TPM de 5.5% a 5.75%, luego del aumento previo en noviembre 2016). Posteriormente (a finales de julio), dados los resultados de la actividad económica en el primer semestre, se tomaron medidas para flexibilizar las condiciones financieras, hacia una postura de política monetaria expansiva, al bajar 2.2 puntos el coeficiente de encaje legal en pesos y también reducir la TPM en 50 puntos base la TPM (de 5.75% a 5.25%). En un ambiente donde las autoridades entendían que, con pocas presiones inflacionarias, este estímulo monetario conllevaría a una dinamización del crédito privado que redundaría en un mayor ritmo de crecimiento en la última parte del año.

Entre los efectos directos de las medidas indicadas (bajada de tasa de referencia y liberación de encaje legal), efectivas a partir de agosto 2017, se destacan fundamentalmente tres: el pronunciado incremento de la liquidez en la economía, la significativa reducción en las tasas de interés del mercado financiero y la importante expansión del crédito doméstico en moneda local. La tasa de crecimiento interanual del medio circulante (M1) comenzó a incrementarse hasta alcanzar un 12.2% en diciembre, luego de que la misma estuviera en junio casi en 0%. Asimismo, el ritmo de crecimiento de los billetes y monedas emitidos (parte importante de la base monetaria restringida) cambió significativamente al pasar de una contracción de -1.4% en mayo a un crecimiento interanual de 13.2% en diciembre.

La tasa de interés activa promedio ponderada en pesos de la banca múltiple bajó de 15% en el primer semestre hasta 12% en el cuarto trimestre (11.15% en diciembre). Estos niveles recientes son los más bajos observados en los pasados 7 años (desde el segundo y tercer trimestre de 2010). De hecho, la tasa promedio en diciembre 2017 es 3.3% menor que la de diciembre 2016 y 2.5% menos que el valor promedio de julio. Lo anterior llevó a que los préstamos en pesos al sector privado aumentaran en 55.5 mil millones en los últimos 5 meses, luego que en los primeros 7 meses del año se incrementaron en 27.7 mil millones de pesos. Casi una tercera parte de los fondos canalizados desde agosto se destinaron a los sectores de comercio y construcción, casi una cuarta parte para gastos de consumo y alrededor de 10% para adquisición de viviendas.



MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

Actual escenario externo

El PIB real de Estados Unidos registró una expansión del orden de 2.5% (anualizado) en el cuarto trimestre del año, menor al estimado inicial de 2.6% y al ritmo observado en el tercer trimestre (3.2%). Para 2017, la tasa de crecimiento acumulada fue de 2.3%, mayor que el 1.5% de 2016. La desaceleración en el crecimiento durante el último trimestre fue reflejo de la desaceleración en la inversión privada (específicamente inventarios), compensado mayormente por el incremento en el gasto del consumo privado (que creció a una tasa 3.8%), aunque una parte de este correspondió a aumento de importaciones (que crecieron al doble que las exportaciones). Las proyecciones de Consensus Economics¹ sobre el crecimiento de la economía norteamericana se ubican en 2.8% para 2018 y 2.6% para 2019. En términos de inflación, las estimaciones fueron aumentadas y apuntan a que dicha economía tendría una inflación promedio del 2.4% y 2.1% para este año y el próximo. A mediano plazo (a partir de 2020) se espera que tanto el crecimiento real como la inflación converjan hacia valores en torno al 2%. Otras instituciones que actualizaron al alza sus pronósticos del crecimiento estadounidense para 2018 y 2019 fueron el FMI (2.7% y 2.5%) y la OECD (2.9% y 2.8%).

Respecto a la Zona Euro, durante el cuarto trimestre de 2017, el producto interno bruto real creció en 0.6% respecto al trimestre anterior (2.6% anualizado), menor al registrado en el segundo y tercer trimestre (0.7%). En comparación al cuarto trimestre de 2016, el conjunto de la Eurozona creció a un ritmo interanual de 2.7%, logrando consolidar la mayor expansión anual en una década. Desde el punto de vista del gasto, el componente que más aportó fue el de exportaciones netas, seguido de la inversión fija y el consumo final. Considerando el año completo, la Zona Euro y la Unión Europea (UE) tuvieron un crecimiento de 2.3% y 2.4% respectivamente, menores a lo estimado inicialmente en febrero (2.5%) aunque mayores que los obtenidos en 2016 (1.8%-2%). Para 2018 y 2019 Consensus Economics pronostica un crecimiento para la Zona Euro de 2.4% (mayor al 1.8% de hace 6 meses) y 1.9% (igual para la UE); desagregado por países, los pronósticos de 2018 son: un crecimiento de la economía alemana de 2.4%, la economía francesa se expandiría en 1.8%, mientras que España e Italia tendrían tasas de crecimiento de 2.7% y 1.5%, respectivamente. En cuanto a la tasa de desempleo de la Eurozona, se espera que continúe su proceso de reducción, al bajar de 10% y 9.1% en 2016 y 2017 a 8.3% y 7.9% en 2018-2019. Finalmente, la inflación se mantendría durante 2018 y 2019 al mismo nivel del 2017 (1.5%), ligeramente menor que en el resto de la UE.

¹ Esta sección utiliza como fuente las proyecciones hasta agosto de Consensus Economics, a menos que se indique lo contrario. Consensus Economics, organización internacional fundada en 1989, es líder mundial en perspectiva de coyuntura. Sus pronósticos se fundamentan en encuestar a más de 700 economistas de un centenar de países sobre sus pronósticos y proyecciones para variables macroeconómicas fundamentales como crecimiento, inflación, tasas de interés y tipos de cambio. Esta empresa realiza una compilación mensual, llamada Consensus Forecasts™, que es una referencia ampliamente conocida y utilizada.



MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

La percepción del escenario económico global se mantiene con una perspectiva estable. De acuerdo con Consensus Economics, la economía mundial crecería alrededor de 3.2%-3.3% en 2018-2019, ritmo similar al verificado en 2017. Este crecimiento real positiva, al igual que la inflación estable, mostraría una gran sincronía entre las regiones a nivel internacional.

En cuanto al crecimiento de América Latina, se estima que la región en su conjunto registrará una expansión más acelerada de la actividad, en torno a 2.6% durante 2018 (1.8% en 2017), para luego alcanzar un 2.9% en 2019; mientras que la inflación (excluyendo Venezuela) se reduciría de 6.8% en 2017 a 5.8% en 2018 y 5.2% en 2019. Los estimados según Consensus Economics para el crecimiento esperado en 2018 y 2019 de las economías más grandes en la región son: Argentina (2.7% y 3.1%), Brasil (2.7% y 2.9%), Chile (3.4% y 3.5%), Colombia (2.6% y 3.0%), Ecuador (1.7% y 1.5%), México (2.2% para ambos años), Panamá (5.5% y 5.4%), Perú (3.6% y 3.7%), y finalmente Venezuela, que tras el decrecimiento de 18.6% en 2016 tendría contracciones adicionales del orden de -13.2% y -10% en 2017 y 2018, respectivamente.

En la revisión de enero del WEO, el Fondo Monetario Internacional (FMI) aumentó en dos décimas de punto (0.2%) sus proyecciones para el crecimiento regional de 2019 (2.6%), manteniendo el 1.9% para 2018, que significa un aumento de 0.6% respecto al valor de 2017 (1.3%). Tras los buenos resultados de los primeros tres trimestres de 2017 y las mejores perspectivas internacionales, los pronósticos para Brasil y México fueron revisados al alza (0.4% cada uno en 2018 y 0.4% promedio en 2019) respecto a los estimados previos de octubre. Sin embargo, para una parte del resto de los países de la región las revisiones del crecimiento habían sido a la baja (incluyendo un deterioro adicional en el caso de Venezuela). Por otro lado, la CEPAL realizó en enero una actualización de sus proyecciones de América Latina y el Caribe, manteniendo la perspectiva de crecimiento para la región en conjunto, un 2.2% en 2018, 0.9% más que en 2017, gracias fundamentalmente a la mejoría en las economías sudamericanas, con incrementos adicionales en las tasas de crecimiento de Brasil, Chile, Colombia y Perú, además de mantenerse Bolivia y Paraguay creciendo al 4%. A nivel de países, los mayores crecimientos ocurrirían en Panamá (5.5%), República Dominicana (5.1%), Nicaragua (5.0%) y Costa Rica (4.1%).

En lo relativo a los precios internacionales del petróleo, la Energy Information Administration (EIA) de EE. UU. estima un precio promedio del petróleo WTI, para este año y el siguiente, de US\$58.17 y US\$57.51 por barril. En base a esto, la canasta de precios del FMI seguiría estable y se situaría en torno a los US\$60 por barril hasta 2021 (aunque en el WEO de enero se establecía como supuesto que el precio promedio bajaría en 2019 entre 3.9% y 5.8%). A mediano plazo, la gran mayoría de los analistas concuerdan en no esperar aumentos de precios de gran magnitud, en caso de mantenerse la situación actual del mercado internacional de crudo. Así, por ejemplo, el Banco Mundial proyecta para 2025 un precio promedio de US\$64.8 por barril. De igual forma, según la misma fuente, se espera que el precio del oro se mantenga por encima de los US\$1,200 por onza troy, como ha sucedido entre 2014 y 2017.



MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

Perspectiva macroeconómica 2018-2022

A partir de las perspectivas expuestas, tanto en el contexto externo como en el doméstico, se espera que la economía dominicana registre una expansión real del producto interno bruto de al menos 5% este año, con las proyecciones indicando un sesgo al alza de mantenerse el ritmo de recuperación verificado en el último trimestre del año pasado. Para los años siguientes, la economía dominicana crecería en torno a su ritmo potencial de 5%, con un balance de riesgos adecuado. Es importante señalar que las proyecciones realizadas toman en consideración las informaciones disponibles hasta mediados del mes de marzo de 2018, tanto del entorno internacional como de la economía dominicana.

En cuanto a la variación en el nivel general de precios, para 2018 se pronostica que los niveles inflacionarios queden en el valor central del rango meta establecido por las autoridades (4%). Para 2019 y los años subsiguientes se proyecta que la inflación se mantenga en el mismo valor, sin vislumbrar mayores presiones en los precios. En cuanto al deflactor del PIB, vista la evolución reciente y la dinámica proyectada de los precios relativos de sus distintos componentes, se estima que su variación en el presente año sería de 3.5%, y que durante los años subsiguientes el cambio relativo en el deflactor del producto estaría en línea con la inflación promedio.

Dada la evolución de los precios y el crecimiento real de la economía, el crecimiento nominal del PIB se estima de 8.67% en 2018, y 9.20% a partir de 2019, tasas mayores a las observadas entre 2015 y 2017 (7.9% en promedio durante ese lapso).

Finalmente, el tipo de cambio promedio esperado se mantiene en RD\$50.17 por dólar estadounidense para este año, mientras que para 2019 sería de RD\$52.18 por dólar. Para los años 2020, 2021 y 2022 la tasa de cambio promedio se estima en RD\$54.26, RD\$56.43 y RD\$58.69 por dólar, respectivamente. Para fines de año, el tipo de cambio se encontraría en torno a RD\$51.05 por dólar en 2018, y RD\$53.10 por dólar en 2019. En 2018 se contempla una depreciación cambiaria 2.3%-2.5% mayor que en 2017, y a partir de 2019 la depreciación sería igual a la inflación promedio.

En el siguiente cuadro se presentan las proyecciones para el período 2018-2022.



MINISTERIO DE ECONOMIA, PLANIFICACION Y DESARROLLO
PANORAMA MACROECONÓMICO 2018 - 2022

Revisado el 20 de marzo de 2018

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
PIB real (Índice 2007=100)	154.0	161.0	169.1	177.5	186.4	195.7	205.5
Crecimiento del PIB real	6.6	4.55	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00
PIB nominal (Millones RD\$)	3,333,419.3	3,613,147.1	3,926,587.7	4,287,833.7	4,682,314.4	5,113,087.4	5,583,491.4
Crecimiento del PIB nominal	7.54	8.39	8.67	9.20	9.20	9.20	9.20
PIB nominal (Millones de US\$)	72,418.4	76,038.1	78,266.3	82,179.6	86,288.6	90,603.0	95,133.1
Crecimiento del PIB nominal en US\$	5.1	5.0	2.9	5.0	5.0	5.0	5.0
Meta de inflación (±1)	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Inflación (promedio)	1.61	3.28	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Inflación (diciembre)	1.70	4.20	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Crecimiento deflactor PIB	0.87	3.67	3.50	4.00	4.00	4.00	4.00
Tasa de cambio (promedio)	46.09	47.57	50.17	52.18	54.26	56.43	58.69
Tasa de variación (%)	2.3	3.2	5.5	4.0	4.0	4.0	4.0
Tasa de cambio (diciembre)	46.70	48.25	51.05	53.10	55.22	57.43	59.73
Tasa de variación (%)	2.5	3.3	5.8	4.0	4.0	4.0	4.0

SUPUESTOS :

Petróleo Canasta FMI (US\$ por barril)	42.8	52.7	60.3	59.5	60.0	60.5	61.0
Petróleo WTI (US\$ por barril)	43.3	50.8	58.17	57.5	58.0	58.5	59.0
Oro (US\$/Oz)	1,249.0	1,257.6	1,238.0	1,226.0	1,214.0	1,202.0	1,190.0
Nickel (US\$/TM)	9,595.2	10,409.6	10,559	11,039	11,541	12,065	12,614
Crecimiento PIB real EE.UU. (%)	1.5	2.3	2.8	2.6	2.0	2.0	1.9
Inflación EE.UU. (promedio)	1.3	2.0	2.4	2.1	2.1	2.0	2.0
Inflación EE.UU. (diciembre)	2.1	2.1	2.2	2.2	2.1	2.0	2.0

Notas:

1. Proyecciones del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, consensuadas con el Banco Central y el Ministerio de Hacienda.
2. De 2019 en adelante, se proyecta la inflación con la consecución de la meta establecida por el Banco Central.
3. La meta de inflación se relaciona con el objetivo de inflación establecido por la Junta Monetaria del Banco Central; en cambio las proyecciones de inflación corresponden a los resultados esperados, dada la evolución de los precios domésticos y los precios internacionales del petróleo.
4. Fuentes supuestos exógenos: Consensus Forecasts, FMI y Banco Mundial.